

El Nuevo Paradigma de la Superdotación y de las Altas Capacidades.

El proceso de diagnóstico

Autores:

James T. Webb - Psicólogo.
Edward R. Amend - Psicólogo Clínico.
Nadia E. Webb - Neuropsicóloga.
Jean Goerss - Pediatra.
Paul Beljan - Neuropsicóloga.
F.Richard Olenchack - Profesor, Psicólogo.

Hay diversas razones que hacen que una persona busque ayuda. **En primer lugar**, un niño o adulto superdotado puede ir a pedir la atención de un profesional porque los profesores, los miembros de la familia o los compañeros del colegio o del trabajo no se hallan cómodos, mientras que el niño o adulto superdotado o de alta capacidad no se siente extraño en absoluto. **Tales personas pueden demostrar comportamientos no patológicos que son asociados con la superdotación pero que no son entendidos como tales por los otros a su alrededor.**

Un **segundo escenario** viene de los comportamientos problemáticos que constituyen principalmente una reacción a un entorno inapropiado, normalmente el colegio o el lugar de trabajo, pero a veces en casa. Los comportamientos mostrados –que pueden llegar a ser dramáticos- son **reacciones normales nacidas de la falta de conciencia o comprensión entre la persona superdotada y el entorno.**

Por ejemplo, considerar al niño que se niega a hacer trabajos rutinarios e insiste en leer sus libros preferidos en el colegio todo el día, o el niño que se niega directamente a ir al colegio. **El comportamiento de estos niños puede ser visto como oposicional o indicativo de un desorden del comportamiento y, lógicamente, pueden llevar al tercer escenario.**

El **tercer escenario** es el resultante de los intentos sin éxito del niño o adulto superdotado para cumplir con las expectativas, lógicamente conduciendo tal situación a enfados, depresión, y otros desórdenes psicológicos. Mientras, esta situación puede derivar en un diagnóstico psiquiátrico, **la raíz del verdadero problema puede derivarse del entorno –**

tal como el colegio o lugar de trabajo inapropiado-, no de la persona.

El “*tratamiento*” más efectivo consistirá en dirigirse a los temas que existen en relación al entorno, incluyendo una posible falta de conciencia de expectativas respecto a lo que el adulto o el niño de alta capacidad, de forma razonable, realmente puede o quiere hacer, y ayudando a la persona a encontrar soluciones más productivas.

El **cuarto escenario** es el que se produce debido al desarrollo desigual o disincronía. El niño, por ejemplo, puede tener insomnio debido a la falta de sueño, cambios de humor, humor intenso que interfiere con el funcionamiento diario, o incluso depresión existencial. Un niño dotado cuya mente funcione más rápido que sus dedos puede estar frustrado porque su escritura es mala. Un niño de alta capacidad puede estar frustrado porque puede entender intelectualmente, pero no puede producir físicamente los resultados deseados. Estos niños pueden beneficiarse de consejos, ocupación u otra terapia, o posiblemente incluso de medicación, aunque puede que no se garantice, sino mediante un auténtico diagnóstico psiquiátrico de un verdadero especialista.

El **quinto escenario** es el de la persona superdotada con doble diagnóstico. En este caso, las dificultades para el aprendizaje que supone el Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad, el desorden sensorial de integración u otras excepcionalidades, pueden quedar oscurecidas por la inusual habilidad del niño de alta capacidad para compensar, consecuencia de la superdotación. O, el niño o adulto superdotado puede tener una doble condición. Si se encuentran medios para que el niño use sus capacidades para compensar sus debilidades, se orientarán mejor las soluciones a estos problemas. Por ejemplo, **un profesor puede permitir al niño verbalmente dotado oportunidades de hacer trabajos orales en vez de escritos para mostrar sus fortalezas y minimizar el impacto de sus debilidades en la escritura.**

En cada uno de los ejemplos anteriores, orientar a profesores, padres, médicos y asesores escolares acerca de cómo debe realizarse la educación específica de los niños superdotados y de altas capacidades, ayuda de forma decisiva. Desmitificar la superdotación aclara muchos conceptos; el sentido común conduce a controlar los comportamientos, y releva la ansiedad tanto de los niños superdotados como de sus padres. **Nuestra experiencia de años nos indica que esta es la única y más efectiva de las intervenciones disponibles. Por lo tanto, la educación específica de los profesionales es de suma importancia. Encontrar un profesional culto con amplia experiencia en altas capacidades es esencial para lograr un diagnóstico y tratamiento óptimo para el niño superdotado.**